

comienzos del cristianismo, sólo se utilizaba la belleza (la de la palabra, la de la arquitectura, la de la pintura) como un medio muy apto para hacer accesible la verdad divina al pueblo, sino que se consideraba a la belleza como un camino que conduce a Dios.

Con *Santa María, alegría de Europa* nos encontramos ante un libro de madurez que bien podría describirse como una divagación por el arte de Europa para descubrir su alma mariana, su cariño a la Virgen. Federico Delclaux también podría haber titulado este libro con un título parecido a éste: Santa María, forjadora de Europa. También pueden compararse estas páginas como un conjunto de acuarelas, con el frescor y la naturalidad inseparables de este arte: Delclaux describe cuadros, ciudades, estatuas, santuarios, personalidades en capítulos breves, que saben ir a lo esencial. Entre los capítulos más interesantes se encuentran los dedicados al epitafio de Abercio y al papiro de la John Rylands Library que contiene el primer texto que se conserva del *Sub tuum praesidium*. Interesante también —y oportunas— las páginas dedicadas a Alcuino de York. Es aquí (p. 66) donde hubiera sido conveniente detenerse un poco más a la hora de hablar del adopcionismo, para que el lector pudiese distinguir mejor el adopcionismo de Elipando de Toledo del adopcionismo de los primeros siglos, que es muy distinto.

Lucas F. MATEO-SECO

F. DELCLAUX, *Santa María en los escritos del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, 213 pp.

El autor de este libro es bien conocido de un amplio público, sobre todo, por sus escritos mariológicos en los que sabe unir el buen hacer del estudioso con el buen gusto del artista. Baste recordar obras como *Santa María Reina, Vida y gracia de la Virgen María* o *Imágenes de la Virgen en los códices medievales de España*. En el libro que ahora presentamos, Delclaux aborda la presencia de santa María en la vida y escritos de un autor que le es particularmente querido: san Josemaría Escrivá de Balaguer. Esto quiere decir que nos encontramos ante un trabajo en el que a las características mencionadas de conocimiento mariano y de sensibilidad de artista se suma

el gran cariño que el autor tiene a san Josemaría. En estas páginas todo ha sido especialmente cuidado. “Podría haberse realizado, leemos en la página 14, un trabajo científico con el fin de analizar la riqueza teológica de los textos marianos de monseñor Escrivá de Balaguer, pero ese estudio se dirigiría especialmente a los especialistas. He preferido hacer una obra al alcance de todos, aunque la facilidad de su lectura oculta el trabajo gozoso que ha supuesto recoger parte del tesoro de ideas vivificantes del Fundador del Opus Dei que reflejan su profunda visión de la Maternidad espiritual de la Virgen y la plenitud de la vida cristiana, con la novedad de que predicó esta doctrina con alma sacerdotal y mentalidad laical, dirigiéndose a todos los hombres y mujeres, movido por el afán de impulsarles a ser santos en medio del mundo con el ejemplo y mediación maternal de María”.

El trabajo “gozoso” del que habla Delclaux es muy parecido a la labor de un joyero que realiza una obra de arte con piedras preciosas, y que sabe que, en unas ocasiones, es conveniente separarlas, para que no se entrecrucen sus fulgores y que, en otras, es conveniente reunir las para que destaque su armonía. El engarce es lo que tiene menos valor, pero indiscutiblemente no carece de importancia. Y, en este sentido, es de justicia señalar que Delclaux ha sabido engarzar armónicamente la gran riqueza de pensamiento y piedad mariana existente en san Josemaría, presentándola al lector en un esquema holgado —sin que el orden seguido fuerce a los textos—, y sin comentarios innecesarios. Delclaux dice sencillamente lo imprescindible, cuidando de ocupar siempre un segundo plano para que las palabras de san Josemaría lleguen al lector con la mayor inmediatez posible.

El lector se encuentra ante un libro en el que se recogen los principales textos mariológicos, ya publicados, de san Josemaría, vertebrados conforme a un esquema que permite resaltar la profundidad de su doctrina y la vitalidad y lozanía de su piedad. Así se nota particularmente a la hora de hablar de la maternidad de santa María, de su relación con el Espíritu Santo, de cómo la piedad mariana nos lleva a apreciar el valor divino de la vida ordinaria y llena el alma de gozo y de paz. Maternidad de santa María y alegría, en efecto, son realidades que se encuentran constantemente presentes en estas páginas, constituyendo como su hilo conductor.

Lucas F. MATEO-SECO